

Capítulo 10

Actividades humanas que cambiaron el bosque en la cordillera de Mérida, Andes de Venezuela: zona cafetera - ganadera

Michele Ataroff

RESUMEN

La zona cafetalera-ganadera en Los Andes de Venezuela tiene su principal expresión en las vertientes húmedas de la cordillera de Mérida entre los 800 y 2000 m s.n.m. Los cultivos de café y los pastizales para ganadería vacuna deben su implantación y éxito a razones históricas, económicas y sociales que se dieron en estas montañas entre comienzos y a mediados del siglo XIX. Contrariamente a lo ocurrido en otras cordilleras del país, la forma de producción cafetalera-ganadera de los Andes se basó en la pequeña o mediana propiedad familiar, caracterizada por una amplia variedad de productos agrícolas, muchos de los cuales permiten la subsistencia en tiempos difíciles y mejoran la dieta familiar en tiempos mejores. Así se mantienen hasta tres productos comerciables de los cuales el café es el más importante. Además, estas unidades productivas suelen manejar un rebaño de ganado vacuno de tamaño pequeño a mediano, el cual no ocupa obligatoriamente el mismo espacio que los cafetales, pudiendo de esta manera ocupar amplias zonas anteriormente de selva nublada. La expansión de las superficies destinadas al café y la ganadería, ha tenido consecuencias ambientales como cambios en los flujos de agua, la erosión de los suelos y la pérdida de biodiversidad.

Desafortunadamente estas consecuencias no han sido bien estudiadas y falta mucha información para conocer el verdadero impacto de las transformaciones del paisaje. Sin embargo la sostenibilidad de esta forma de producción y el bienestar económico y social de las comunidades que viven de ella, dependerá del conocimiento que se tenga de estos cambios ambientales y cuan bien se apliquen estos conocimientos a los planes de desarrollo regional.

INTRODUCCIÓN

La Cordillera de Mérida conforma la unidad andina venezolana de mayor relevancia para la economía agropecuaria. Algunos de sus productos como café, leche, hortalizas y tubérculos tienen un puesto importante en la economía nacional, pero sobretodo son la base de la economía regional andina. Especialmente, el área ocupada para la producción de café y leche abarca un rango altitudinal muy amplio, el cual se sobrepone en las laderas medias, es decir entre 800 y 1800 m s.n.m. Las producciones de café y leche tienen algo muy importante en común, ya que pueden realizarse en casi todo tipo de relieve, lo cual es fundamental para una región donde dominan las pendientes fuertes. Esto, aunado a razones históricas, económicas y ecológicas, ha determinado su instalación en buena parte de las laderas medias de la Cordillera de Mérida, de hecho, en todas aquellas donde las precipitaciones son superiores a 1000 mm anuales, las cuales son las más comunes.

En las vertientes húmedas andinas, entre 800 y 1800 m.s.n.m., existió originalmente una selva que se conoce como selva semicaducifolia montana, de la cual hoy sólo se pueden observar algunos remanentes, generalmente en las zonas de mayores pendientes o de muy difícil acceso (Ataroff & Sarmiento 2003 y 2004, Castaño *et al.* este Boletín RAP). Esta hermosa y exuberante selva